

*Leímos
Orureñas*

Óscar Rolando Apáricio

Óscar Rolando Apáricio Suárez (Oruro, mayo de 1925). Ingeniero Industrial, Profesor y Escritor de Teatro para niños. Ejerció cargos en la docencia local regentando la materia de matemáticas y dibujo. Publicó: "Matemáticas Elementales Razonadas" (1953-1956 y 1958). "La Familia Geométrica" (1963). "Teatro en la Escuela" (1967). Obra inédita: "Agua que no has de beber", "Judas" "Madre... madrecita mía ven" (novelas). "Poesías y Poemas" y otros ensayos literarios.

Su obra que comprende especialmente radioteatralizaciones con temas de interés general, ha sido profusamente difundida por la radiotelefonía nacional al igual que su teatro escolar de carácter cívico.



La Bandera

PERSONAJES

PADRE

HIJO (un niño de 6 años de edad)

Ambos caminan por la calle, de pronto el padre se quita el sombrero con reverencia ante una Bandera Nacional que flamea en una ventana. El niño observa con atención y cuando ya han pasado aquello, pregunta ansioso de saber algo que hasta entonces ignoraba.

HIJO.- Dime papacito... por qué cuando pasamos por esa (mirando a la Bandera y señalando) por esa.... te quitas el sombrero?

PADRE.- Oh... (con admiración y en tono de enseñar) ¿qué no lo sabes...? ella es la Bandera Nacional, es nuestra enseña patria.

HIJO.- ¿Y qué quiere decir enseña patria, papito...?

PADRE.- Quiere decir que es nuestra sagrada insignia a la que todos los bolivianos estamos en el deber de armarla, respetarla y defenderla a costa de nuestras vidas... ella es un altar de veneración... de respeto y por eso es que los civiles o sea nosotros, le saludamos quitándonos el sombrero... los militares, saludándola militarmente.

HIJO.- Ah, ya papito... ¿y en todas partes hay banderas...?

PADRE.- Sí hijito... todos los países tienen su bandera y como nosotros, la respetan y quieren.

HIJO.- Y como aquella... ¿son de colores...?

PADRE.- Sí, hijito.

HIJO.- ¿Todas son iguales y con los mismos colores...?

PADRE.- No hijito... en la forma casi todas son iguales, pero los colores son distintos... por ejemplo la nuestra es: rojo, amarillo y verde.

HIJO.- ¿Y por qué todas las banderas no tienen los mismos colores...?

PADRE.- Porque cada país buscó lo que más le inspiraba, lo que más le gustaba para pintar con esos colores su bandera... por ejemplo la nuestra, como ya te dije está pintada de rojo, amarillo y verde.

HIJO.- ¿Y por qué no eran otros colores...?

PADRE.- Porque para hacer nuestra bandera buscaron los colores que más inspiraron a sus creadores, por ejemplo: el rojo honra la sangre de nuestros patriotas que lucharon con valor desafiando la muerte y regando con su preciosa sangre los campos de batalla; el amarillo, representa la riqueza mineral de nuestro suelo y el verde la riqueza vegetal de nuestros campos.

HIJO.- Ahora comprendo por qué hay que quererla y respetarla como dices. Con razón he visto en el desfile escolar muchas banderas.

PADRE.- También en los desfiles militares, hijito.

HIJO.- Ah... sí, he visto a los soldaditos llevar la Bandera.

PADRE.- La Bandera hijito querido, es el símbolo sagrado de nuestra Patria..., todos estamos en el deber de respetarla y defenderla por sobre todos los peligros que podría encontrarse... por eso es que cuando los sol-

dados van a una guerra, muchos de ellos mueren luchando en el campo de batalla... y esa muerte es heroica y llena de orgullo a los familiares porque el que muere por la Patria es un héroe... y los héroes son inmortales.

HIJO.- Yo también cuando sea grande seré soldado para defenderla en la guerra... moriré por ella para hacerme inmortal.

PADRE.- No hijito... no siempre se defiende con las armas, matando o hiriendo... no, se la defiende estudiando... estudiando se la honra porque la Bandera se siente orgullosa de ver que sus hijos se superan cada vez más y más... cuando sus hijos coronan sus ideales de bien, se siente satisfecha y orgullosa de sus hijos porque éstos se instruyen... se culturizan... extienden su saber y la defienden, y de cerebro a cerebro la hacen respetar... es por eso que el estudio es el mejor arma para la lucha por la vida.

HIJO.- Entonces estudiaré mucho y cada vez mejor para ser un buen ciudadano... para amarla y respetarla y ser digno de ella.

PADRE.- Me siento orgulloso de ti hijo mío como lo está ya la Patria, así deben alimentar sus espíritus todos los niños para que cuando sean grandes, representen a su patria en cualquier momento y lugar, para que así la Patria entera se sienta feliz y honrada por sus hijos...

HIJO.- Jamás olvidaré lo que me acabas de decir... yo cumpliré mi palabra de ser un hombre del que mi patria se sienta orgulloso... y ahora mismo... (dándole la mano) te lo prometo papito... palabra de honor!!!

TELÓN